

LA ECONOMIA AGRICOLA Y SU IMPORTANCIA EN LA FORMACION PROFESIONAL

Las mercancías que provienen de la agricultura tienen un peso fundamental en la reproducción del capital a nivel social. Por un lado, forman parte de los medios de subsistencia y de reproducción de la clase obrera, es decir, son parte integrante del valor de la fuerza de trabajo; por otro lado, conforman uno de los segmentos principales de los medios de producción. No sólo constituyen la fuente principal de muchas materias primas básicas sino además, son el soporte para la creación de una variada serie de instrumentos de trabajo que se ocupan en el proceso de producción.

Si atendemos al primer aspecto, ser componentes del valor de la fuerza de trabajo, veremos que la producción agrícola juega un papel importante en la producción de plusvalor relativo, que permite no sólo la apropiación de más excedente por un capital individual, sino además por el conjunto de los capitales de una nación. Crecientes niveles de productividad en el campo forman parte de las condiciones que permiten el aumento de dicha forma del plusvalor.

De igual manera, cuando tenemos reducciones de valor en las mercancías que entran a formar parte de las materias primas de la industria en general, esto coadyuva a la apropiación de mayor excedente de capital, pues los precios de costo de las mercancías disminuyen, y con ello se abre la posibilidad para que aumente la tasa de ganancia. La economía del capital constante en esta esfera de la producción constituye uno de los resortes en las variaciones de dicha tasa.

Estos movimientos en la apropiación del excedente provocados por las condiciones de la agricultura hacen que la misma juegue un papel esencial en la reproducción del capital en su conjunto y por lo tanto, requieren una atención especial y un estudio riguroso por parte de los economistas. Conocer sus determinaciones y comprender sus leyes de desarrollo es una tarea que no puede ser ignorada o relegada a segundo plano.

También por estas razones el capital mismo no ha dejado de percibir este carácter esencial de la agricultura. A diferencia de mediados del siglo XX, en que muchos de los productos del agro estaban en manos de oligarquías locales como las latinoamericanas, hoy los centros capitalistas más desarrollados han tomado en sus manos el control directo de este sector, pues han comprendido su importancia en la dinámica global de la acumulación.

Por estas razones, es que en la actualidad la región que tiene los mayores niveles de exportación de productos agrícolas a nivel mundial es Europa, con un valor de 249 mil millones de dólares, seguida por Asia, con 106.2 mil millones de dólares y América del Norte, con 101.4 miles de millones de dólares como podemos ver en el Cuadro.

EXPORTACIONES AGRICOLAS POR REGIONES

(2002)

REGION	EXPORTACIONES (mdd)	Parte en las exportaciones mundiales
EUROPA OCCIDENTAL	249	42.7
ASIA	106.2	18.2
AMERICA DEL NORTE	101.4	17.4
AMERICA LATINA	67.5	11.5
MEDIO ORIENTE	8.6	1.4

Fuente: Elaborado con datos de la OMC. *Informe sobre el comercio mundial, por regiones. 2002.*

Aunque no sea esta la rama donde encontramos el mayor dinamismo en la obtención de plusvalía y los mayores niveles de acumulación, sin embargo no es casual esta atención especial a la agricultura por los centros imperialistas, pues además es la base de todo proyecto de desarrollo económico a gran escala. Por esto, constituye un gran error dejar en el olvido a la agricultura.

Incluso, si ampliamos un poco más el asunto y nos fijamos no sólo en la agricultura, sino en todo el entorno económico que se mueve alrededor del campo, nos encontraremos con la explotación de todos los elementos del subsuelo, lo que implica considerar igualmente, entre otras, a la minería y la industria petrolera en el proceso de valorización y reproducción del capital a escala local y mundial.

Pero, si para el caso de la agricultura es necesario comprender mediante la *teoría de la renta de la tierra* el metabolismo interno y sus leyes propias en la reproducción del capital, con mayor razón si consideramos estos otros fragmentos de la dinámica económica. No es posible, por consiguiente, llevar una formación profesional como economista sin comprender el funcionamiento particular de estos determinantes de la acumulación.

Miguel Ángel Lara Sánchez

Mayo de 2005